

PEQUEÑOS CLÁSICOS ILUSTRADOS



# LA ESPOSA

DEBOLSILLO

PEQUEÑOS CLÁSICOS ILUSTRADOS



# EL MARIDO

DEBOLSILLO


(1)



Juani se ha apuntado a un gimnasio.  
Ha probado suerte con el zumba, el spinning y el ultraballet.

Paga una cuota de 750 euros anuales, lo que significa que el año pasado cada visita al gimnasio le costó la friolera de 250 euros.






Jaime trabaja sin descanso de lunes a viernes y el fin de semana solo dispone de unas pocas horas para estar con la familia.

Esas horas las pasa viendo competiciones deportivas.





Jaime trabaja sin descanso de lunes a viernes y el fin de semana solo dispone de unas pocas horas para estar con la familia.

Esas horas las pasa viendo competiciones deportivas.



Hugo se ha mudado al campo para ofrecer a su familia una mejor calidad de vida.

Ahora tarda tres horas cada día para ir a trabajar, y otras tantas de vuelta.

Solo está en casa cuando su esposa e hijos duermen, lo que ha mejorado notablemente la calidad de vida de todos.



Al marido le gusta que todo esté ordenado. En casa, los DVD, las llaves inglesas, las camisas, los palos de golf, el vino, las bombillas de recambio y los cuchillos de cocina guardan un orden que el marido comprende.

Adrián está clasificando los zapatos de su familia por orden alfabético. Luego será una gaita encontrarlos, pero hay que reconocer que tiene su lógica.

A veces, la esposa de Adrián llora hasta quedarse dormida.



Esto de aquí es una esposa.

Parece feliz, ¿verdad que sí?

Eso es porque va por la segunda copa  
de vino.





Tina se casa. Es el mejor día de su vida.

Al año siguiente, proclamará que, en realidad, el día que se convirtió en madre fue el mejor de su vida, pero solo porque estará bajo los efectos de poderosos fármacos.

Ninguna de las dos afirmaciones es cierta. El mejor día de su vida fue el de su octavo cumpleaños, cuando le regalaron una bici amarilla.






A Toñi le gusta la repostería porque mantiene a los niños ocupados.

A los hijos de Toñi no les gusta el plum-cake. Al marido de Toñi no le gusta el plum-cake.

Afortunadamente, no dejan ni las migas.





A los maridos y a las esposas les gustan los artilugios.

Juan le ha comprado a Victoria un aspirador, una plancha, una máquina de coser, una lavadora, una batidora, un secador de pelo, un hervidor y una tostadora.

También se ha comprado un tocadiscos, para no estorbar a Victoria mientras ella disfruta de sus nuevos cachivaches.





A la esposa le gusta planear las cosas de antemano. Su vida se mide en comidas.

Así, cuando sirve el desayuno, sabe que la separan solo tres comidas de su primera copa de vino.





A Matilde le gustan las revistas que explican por qué otras esposas descuidan su aspecto en vacaciones.

Las lee en el metro y las tira a la basura antes de llegar al trabajo.

Matilde no quiere que las otras esposas del trabajo la juzguen como si fuera una de esas esposas que disfruta juzgando a las otras.





Cuando una esposa se siente triste,  
come chocolate.

El chocolate levanta el ánimo a la es-  
posa.

Sin embargo, cuando la esposa come  
chocolate, se preocupa por la línea  
y el cutis, lo que hace que se sienta  
triste.

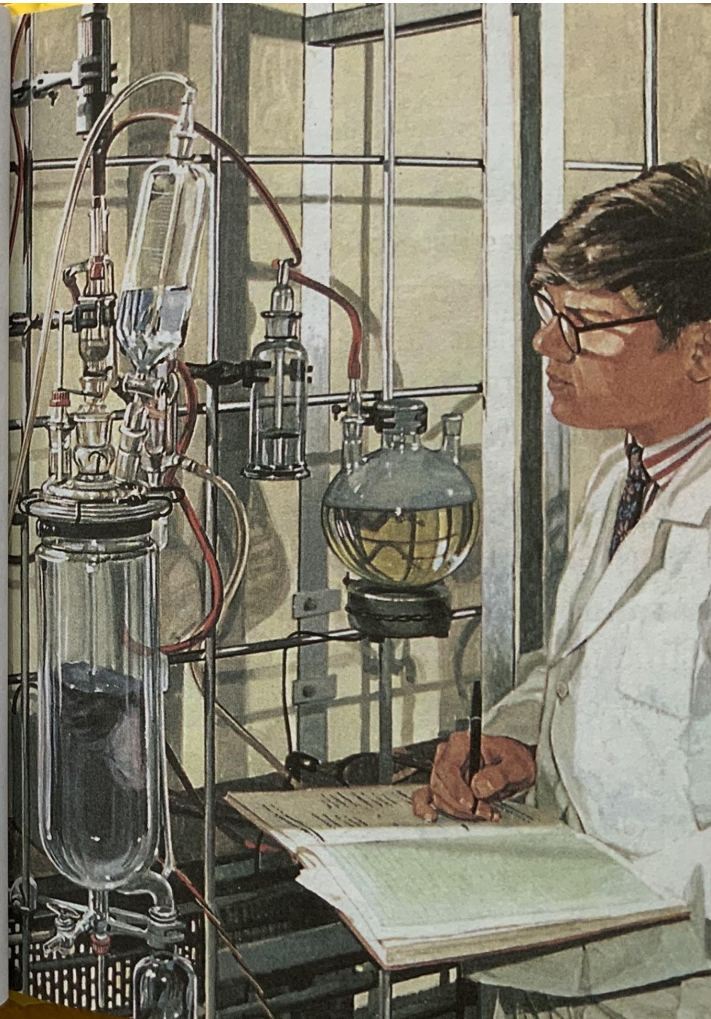
Pero para eso está el chocolate.





La ciencia ha llegado a la conclusión de que la esposa media necesita cada año un mayor número de productos cosméticos y de higiene para seguir funcionando con normalidad.

Científicos como don Emilio han descubierto que el marido medio no necesita cosméticos porque posee una deslumbrante belleza natural.



A veces la esposa necesita un respiro.

Mercedes se alegra de haber buscado un hueco para estar con sus mejores amigas, lejos de casa, del marido y de los niños.

Están la mar de relajadas, hablando de sus casas, maridos y niños.





A las esposas les gusta hablar.

Anoche Isabel, la esposa de Felipe, le echó una bronca tremenda porque apenas habla con ella.

Hoy Felipe se siente culpable y repara el tejado para hacerle la pelota a Isabel.

